

Editorial

La Llave

Aviso empresarial para no frenar las reformas

Las empresas alertaron ayer al Gobierno contra el optimismo excesivo que existe sobre la recuperación de la economía española. Una encuesta entre los socios del Instituto de la Empresa Familiar, donde participan casi cien de las grandes compañías nacionales, revela que el 68% de ellas teme que el crecimiento del PIB durante este año será “moderado”, contradiciendo así las últimas estimaciones del Banco de España o del propio Ejecutivo, que prepara una revisión del cuadro macro en la que situará el crecimiento potencial de España para este mismo ejercicio en el 1,5%. La divergencia entre las previsiones empresariales y las de la Administración es aún mayor en cuanto a la creación de empleo, ya que el Ministerio de Economía considera que mantendrá la línea ascendente de los últimos seis meses, mientras que las compañías consultadas por esta asociación, grandes generadoras de empleo en otras épocas, barruntan para los próximos meses “una limitada creación neta de puestos de trabajo”.

Esta llamada de atención se suma a la que realizaron la semana pasada conjuntamente la Comisión Europea y el Banco Central Europeo, que volvieron a reclamar al Ejecutivo español que no levante el pie del acelerador reformista a pesar de que se haya iniciado la recuperación. Como han demostrado algunos estudios, al principio de las salidas de las crisis es cuando más impacto tienen las medidas para impulsar el crecimiento y el empleo. Precisamente por ello las autoridades comunitarias también reclamaron al Ejecutivo de Rajoy que dilate en exceso la aprobación de las reformas estructurales pendientes (como la reforma fiscal, el recorte de la Administración, la nueva vuelta de tuerca a la reforma laboral o la liberalización de determinadas profesiones) para que su efecto positivo no se diluya ni tampoco la ambición de las mismas.

En ese sentido, sería conveniente que el Gobierno anticipe lo posible cualquier medida que pueda tener un impacto significativo sobre la mejora del empleo. Los nuevos incentivos en el Impuesto de la Renta para madres trabajadoras que apuntó ayer el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, son un buen ejemplo. La elevada carga que suponen las cotizaciones sociales en la actualidad para empresas y trabajadores constituyen un desincentivo mayúsculo para que la economía pueda digerir a buen ritmo la enorme bolsa de desempleados creada por la crisis. Facilitar la generación de nuevos puestos de trabajo sería el mejor conjuro contra cualquier amenaza a la recuperación.

Aminorar la factura bancaria, una obligación

El volumen de fondos públicos comprometidos para sostener el proceso de saneamiento del sector financiero hasta el año 2012 asciende a 107.000 millones de euros, según el Tribunal de Cuentas. Esta cifra, equivalente al 10% del PIB, eleva la obligación moral de que la mayor parte, sino toda, esa cantidad vuelva a las arcas del Estado y que el coste de todo este proceso sea el mínimo posible para los contribuyentes. Es cierto que parte de esa cantidad ya ha sido devuelta por las entidades financieras (unos 16.500 millones correspondientes a las líneas de liquidez concedidas al inicio de las crisis, cuando los bancos y cajas perdieron la capacidad de financiarse por las vías tradicionales). Pero también que el órgano fiscalizador de las Administraciones Públicas da por sentado que los Esquemas de Protección de Activos concedidos a los bancos que pujaron por las primeras cajas de ahorros que tuvieron que ser intervenidas y nacionalizadas generarán una pérdida irrecuperable de 28.600 millones. Un agujero que podría incrementarse en caso de que afloren deterioros imprevistos o si las subastas de activos y entidades que aún tiene pendiente el Frob no cubren lo aportado por el Estado.

Por eso es tan decisivo que se extreme la prudencia en la desinversión prevista en el capital de Bankia, la mayor entidad nacionalizada y la que más posibilidades ofrece de recuperar el dinero público e, incluso, lograr plusvalías. Y proceder igual con el resto de entidades nacionalizadas o participadas. Acelerar esas ventas para atender urgencias presupuestarias sería un error.

Facilitar la creación de empleo sería el mejor antídoto ante cualquier amenaza a la recuperación

¿La Sepi en Deoleo?

Las cuatro entidades financieras lideradas por Bankia que han puesto en venta su paquete conjunto del 31% en Deoleo han recibido cinco ofertas, que incorporarían todas ellas la obligación de lanzar una opa para hacerse con el 100% del capital. Hay dos problemas: todas las ofertas estarían por debajo de la actual cotización bursátil; y, además, el presunto carácter estratégico que tiene Deoleo, que a pesar de ser una compañía muy modesta en tamaño (ingresos de 813 millones en 2013), es líder mundial en la venta de aceite de oliva embotellado, sector en el que compiten el campo español y el italiano. Por ese motivo, uno de los cinco ofertantes es el Fondo Strategico Italiano (FSI), que estaría interesado en “rescatar” las marcas italianas en su día adquiridas por Deoleo. En medio de este proceso, el Gobierno español ha entrado en escena, primero por boca del ministro de Agricultura, Miguel Arias Cañete, que ha afirmado que “el Ejecutivo trabaja para que Deoleo no se trocee” y luego por el de Hacienda, Cristóbal Montoro, que ayer reconoció que el Estado estaría sopesando tomar, a través de la Sepi, una participación

pequeña en el accionariado. Pero no parece que tenga mucho sentido que cuando el Estado ha salido total o parcialmente de otras compañías “estratégicas” como IAG (en Iberia) y Airbus, se plantee ahora mantener la españolidad de Deoleo, y menos desde una posición “pequeña”. Deoleo no es más estratégica que cualquier empresa mediana española, cotizada o no, por lo que el Gobierno español haría bien en no entrar en estas consideraciones, más propias del pasado.

Renovables bajo la lupa de la CNMC

El informe sobre los recortes a las renovables y otras energías de régimen especial que acaba de dar a conocer la Comisión de Competencia previsiblemente acelerará la aprobación definitiva, con su publicación en el BOE, de la nueva normativa sobre el mecanismo de subvenciones a las energías verdes. Después de varios meses de incertidumbre, es imprescindible que el Gobierno no demore más los plazos. La nueva normativa

ha causado y seguirá causando críticas. Se puede estar de acuerdo con ella o no, pero, como dice Competencia, “el nuevo sistema retributivo mejora la previsibilidad de los costes del sistema”. Se espera una avalancha de actuaciones judiciales contra la nueva norma. Todas las empresas están en su derecho a reivindicar lo que consideren legítimo. Pero el informe de la CNMC va a desmontar muchas de las leyendas que otros tantos lobbys trataban de construir en los últimos meses. En su intento de que a una determinada tecnología no le afectaran los recortes, argumentaban que otras se estaban yendo de rositas. El informe de la CNMC clarifica no solo la cuantía global del recorte. También cuanto le corresponde a cada uno. La aprobación de la nueva normativa es esencial para que se desatase la refinanciación de miles de proyectos. El sector acumula una deuda de 45.000 millones de euros, repartida en 64.000 instalaciones. Es bueno que se sepa, cuanto antes, cuales son viables y cuales no, para no prolongar más la agonía de algunas.

Puig quiere subir al podio del perfume

El grupo español de fragancias y moda aspira a convertirse en la tercera mayor empresa de perfumería de lujo del mundo en 2020. Para conseguirlo, Puig ha puesto en marcha un nuevo plan estratégico con el que ambiciona alcanzar una cuota de mercado del 12%, frente al 8,6% que tiene actualmente. La empresa llevaba años creciendo a ritmos de doble dígito, pero estancó sus ventas en 2013 por la fortaleza del euro respecto al dólar. El año pasado, facturó 1.499 millones de euros, un 1% más, con un beneficio neto de 176 millones, y su presidente, Marc Puig, admitió ayer que este año la evolución de las ventas será similar. Para conseguir sus objetivos de 2020, la empresa previsiblemente tendrá que recurrir a adquisiciones, como la que hizo en 2011, cuando tomó el control de la casa francesa Jean Paul Gaultier. Además, Puig espera empezar a notar en 2016 un avance importante de ingresos porque recuperará las fragancias de esta empresa, que estaban licenciadas a otro fabricante cuando compró Gaultier. Puig también podría beneficiarse en 2014 de una recuperación en el consumo español. Según Marc Puig, ya se está empezando a notar un repunte en las ventas de perfumes.

La nueva LafargeHolcim hace de la necesidad virtud

La crisis del sector cementero ha llevado a algo difícil de imaginar hace algunos años: la fusión entre iguales de la líder mundial, la suiza Holcim (65.000 empleados), con la número dos, la francesa Lafarge (71.000 empleados). Técnicamente, la operación se estructura por la absorción de Lafarge por Holcim en una paridad uno a uno. Operativamente, es una operación compleja, que no se espera esté cerrada hasta el primer semestre de 2015. Previamente, las partes deben resolver temas de competencia en al menos quince países, entre ellos España, lo que obligará a desinversiones de activos por 5.000 millones de euros, de las que dos terceras partes serán en Europa (en España Holcim anunció el año pasado la fusión de sus operaciones con las de Cemex). La nueva LafargeHolcim tiene ingresos de 32.000 millones de euros y ebitda de 6.500 millones, y aumenta su distancia con la tercera, cuarta y quinta cementeras mundiales, la alemana Heidelberg, la mexicana Cemex y la italiana Italcementi, res-



pectivamente. Los grandes del sector llevan años creciendo vía adquisiciones, y en la actualidad se enfrentan a una fuerte sobre capacidad, a un exceso de endeudamiento y a una rentabilidad fuertemente deteriorada. Por ello, el carácter defensivo de la operación es claro. Es la segunda mayor compra anunciada este año en todo el mundo y confirma que 2014 será extraordinariamente activo en operaciones corporativas.